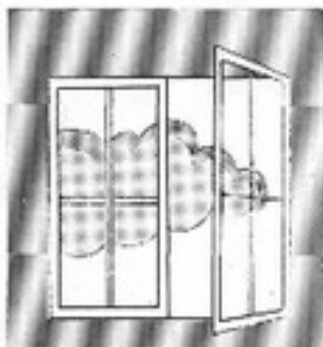






poesía

por Delia Domínguez

CUERDAS DE LLUVIA

de Raúl Mellado Castro

Siempre la palabra "lluvia" tiene un nostálgico contexto, y si el poeta evoca y canta a esa lluvia como si de sus cuerdas sacara toda la música de una guitarra extendida sobre la tierra; la razón de su oficio es doblemente hermosa. Raúl Mellado, vino desde el sur, de Collipulli, en un tren largo como la noche de su zona, y se quedó en Santiago asentado pero no arraigado, porque sus fundamentos para vivir y para crear están ligados a su Niblinto natal, a sus aguas heladas de Malleco donde en Chile —por curiosa coincidencia— se han dado las más notables voces de la lírica nacional. Hombre nacido en 1931, apenas con dos libros publicados anteriormente, en un artista de entonaciones definidas y profundas; silencioso, no se prodiga en vana palabrería ni en discursos engañosos. Su reciente obra: CUERDAS DE LLUVIA, viene con un emotivo prólogo de Hugo Goldsack, y surge en esta primavera como un vaso de agua clara para la elevación y la dulzura del pensamiento. En su pluma no hay rípias ni desbordes efectistas, es directo, va la clave de los seres y de las cosas. Su contenido medular enriquece, sin dudas, nuestra poesía del medio siglo. La bella portada de Samuel Román, vistió el volumen con arte y sobriedad, complementando así un excelente dúo de imagen y palabra.

CUERDAS DE LLUVIA

(fragmentos)

Por una vega larga, junto a un río
(tranquilo,
mi corazón se va galopando esta
(tarde.
Ardiendo en otras horas, deshe-
(brando su canto.

mi corazón se va galopando y no
(vuelve.

II

Aroma familiar me detiene los bri-
(das:
es mi madre que llega deserre-
(cando el tiempo
con su zuecos añejos mojándose
(en la huerta,
sus agujas sin ojos, sus manos y sus
(lirios.
Su seno siento aquí, junto al oído
(tibio.
Respiro, escucho, tiemblo: su cora-
(zón aún canta.
Un aliento de pan recién cocido
(viene
y me abraza un calor de brasero y
(de madre.

III

Su corazón aún canta. ¡Qué gui-
(tarra tan honda!
fonadas en las tardes tranquilas
(como un eco.
Dedos rasgando cuerdas en los
(cuartos oscuros
como pájaros solos en un día de
(lluvia.

¡Cómo salir con ella y su mágica
(sombra!
Tender redes de ensueño junto a
(historias antiguas.
Amanecer silbando sus canciones
(de cuna.

entregarse de nuevo, tibio y tierno,
(lanzarse
en sus brazos de ola, en su pecho
(de arena.

IV

Yo soy alma y canción en los días
(tranquilos,
torbellino en función con el mar de
(la vida,
extraño ser bailando en llanos
(como lámparas
de los montes perdidos en lejanas
(infancias.

Repetiré su nombre como una le-
(tania. Formal,
yo digo: cierto. Los espacios no
(cambian:
hay el amor y el hombre con sus
(cuatro paredes,
el rincón, la ventana, las flores, el
(espejo.

Por último, y qué importa, siempre
(volviendo, siempre
caballo, espuma, fuego. Yo soy
(eterna rueda,
molino giratorio, tumbo y caída,
(encaje,
ola, mar, viento, nube, pasajera
(sonrisa.

Dame la mano —digo, dame la
(vida eterna,
para poder cantar, vivir, tender las
(olas.

TU NOMBRE ES DULCE

Te llamo Lavinia y yo te llamo Vía
Porque eres dulce como la uva de
Yumbel
Y ácida como el agraz
Y embriagante como sus vinos
Y tan recia como las raíces
Que se atreven con la arena.
Tu nombre es dulce y te llamo Lavi-
nia
Yo tengo el trigo, el pan, y tú la uva
Y sin embargo soy el árbol y tú eres
(la tierra)
de donde nace nuestro amor.

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuerdas de lluvia [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile